

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

Los gastos de Marruecos

La conducta de los Gobiernos de la Monarquía en la dolorosa empresa nacional de Marruecos es incomprensible.

Después de haber consumido en generoso sacrificio muchas vidas y muchos millones en su acción política... militar en el norte del Mogreb, parece que ahora se trata de burlar, de sustraer al conocimiento del país los gastos que ocasiona nuestra influencia en la zona africana que en virtud de tratados y convenios se nos asignó tras inauditos regates.

Y de estos todo esto por que la «Gaceta» ha publicado el resumen de los gastos por «Acción de Marruecos», y en esta publicación se le ocultan al país gran parte de esos gastos.

Y el haber de esa ocultación eleva a cerca de nueve millones de pesetas lo gastado durante el mes de Enero del presente año.

¿Qué beneficios puede ofrecernos el protectorado sobre la zona comprendida desde el Lucus al mar y desde Larache al Mulail? Según hemos estado en nuestro sistema colonizador, ninguno.

En el aspecto económico, Marruecos ha sido para España una verdadera ruina. Mal aconsejados los gobernantes han servido exclusivamente intereses ideológicos o sentimentales de elevadas personalidades que sintieron prurito de imperialismo. Francia ha llevado a Marruecos, brazos, cerebros y capitales. Nuestra pobreza de vida dentro del país envió a las minas y a los campos progresivos muchas brazos que allí no tenían empleo; algunos cerebros, que padecían, por hábito adquirido en el desempeño de sus «prebendas», imperturbable pereza mental; nuestras grandes empresas, varios miles de niños que colocaron en negocios seguros, amparados oficialmente con exclusivas en las que no respaldaría nunca la justicia ni el bien general.

Al pueblo español no se le ha hablado de nuestros compromisos internacionales que han creado lo que llamamos «problema de Marruecos» hasta que llegó el fatigado momento de arrebatarle sus hijos o sacrificarle con nuevas cargas contributivas.

Es posible, así seguro, que las Cortes como ha acontecido otras veces tratan de nuestra acción en África. Es posible también que la mayor parte de los diputados que intervengan en el debate lo hagan solamente por «hablar», sin que su conocimiento del asunto les sugiera una idea salvadora que rompa los moldes viejos de nuestro sistema colonizador. Todo esto acontezca desgraciadamente.

Lo que no es posible, lo que el país no debe permitir es que continúe la estúpida inercia en esta cuestión que tantos millones de pesetas y tanta energía nacional consume un mes y otro mes, un año y otro año.

De Sociedad

Los que viajan

Marcharon a Madrid los diputados a Cortes por esta circunscripción don Eduardo Espín y don José García Vaso.

Notas varias

Ha obtenido la cátedra de lengua latina del Instituto de Burgos, después de unos brillantes exámenes nuestro respetable amigo el presbítero don Remigio Soriano Alcaraz.

Nuestra enhorabuena.

Letras de luto

Esta tarde ha sido conducido al Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios en donde ha recibido cristiana sepultura el cadáver de la señora doña Carolina Sánchez Dulce, asistiendo al acto del sepelio un numeroso y distinguido acompañamiento.

Reciba la familia de la finada la expresión de nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida.

En la Iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana misas en sufragio del alma de la señora doña Adela Soler.

También en dicha Iglesia se ha celebrado la Hora Santa en sufragio del alma del que en vida fué querido amigo nuestro don Francisco de Paula Oyar.

A las familias de los finados reiteramos nuestros sentimientos.

La situación en Francia

Leemos en «L'Humanité»:

«El diputado Renaudel, (uno de los jefes del partido socialista francés), ha recibido bajo sobre lacrado y sellado en Lyon, los dos siguientes significativos documentos:

«FRANCOSES!! Basta de sangre!

No hay una sola familia en Francia que no sufra una tristeza o un duelo. Nuestros padres, nuestros hermanos, nuestros esposos, todos nuestros hijos son enviados a la muerte y esta carnicería dura ya desde hace más de tres años. Y durará diez, quince y hasta veinte años, si nosotros mismos no ponemos el «basta».

Esta guerra no terminará si no nos colocamos delante de los traficantes de instrumentos de muerte y de esos gobernantes «interesados» que quieren la continuación de la matanza de los nuestros y amasar el oro en la sangre francesa.

¡Es preciso que esta guerra cese!

Y solamente nosotros podemos hacer cesar la matanza de los nuestros. Nosotros solamente podemos poner fin a la continuación de nuestro largo martirio, aceptando la PAZ ofrecida desde hace dos años por Alemania, que siempre ha dicho y dice todavía, que dejará a Francia con sus antiguas fronteras intactas y tal como era antes de la guerra.

Puesto que no depende más que de nosotros hacer cesar esta guerra gritemos:

¡Basta de sangre! y exijamos ¡La Paz! Del segundo documento, que es muy extenso, extractamos solamente los pasajes más típicos. Cíen así:

FRANCOSES!!

De cada cien franceses, noventa son calurosos partidarios de la inmediata conclusión de la paz.

Así resulta de una votación clandestina llevada a cabo por los comités secretos instituidos en Francia en favor de la paz.

Si el Kaiser tuviese mañana un gesto generoso y nos hiciese el regalo de esas dos provincias, tan francesas como alemanas y tan alemanas como francesas, nuestros directores no pondrían por ello fin a la guerra. Formularían nuevas exigencias, pedirían la luna, a fin de que la paz fuese imposible.

Dejemos a nuestros tiranos deleitarse en la podredumbre del vicio. Obramos a nosotros mismos en favor de Francia. Entre los que han redactado este manifiesto figuran buenos franceses, cuyos nombres no os son desconocidos y que descubrirán el velo del misterio tras el que se esconde por prudencia, cuando luzca en el horizonte la hora de la inminente justicia. Estos buenos franceses están decididos a todo para llevar a buen fin la ingrata tarea que han asumido en momentos tan difíciles.

Cuentan contigo, pueblo de Francia, para que sus esfuerzos se vean coronados por el éxito. Secundarlos en esta propaganda en favor de Francia.

A los que persisten en pediros bajo pretextos lisonjeros la sangre de vuestros hermanos, de vuestros hijos, responded: «No». Y que este «no» vengador y firme, sea la expresión de la soberana voluntad popular tan largo tiempo burlada, la señal vengadora que tarde o temprano debe alcanzar y herir, sin piedad, a los responsables de la sangre inútilmente vertida.

Franceses: estad dispuestos para el día en que se os gritará para la salud de Francia y de la humanidad:

¡¡LAS BARRICADAS!!

FOTOGRAFIA ARTISTICA de

J. CASAU

Ortuna, n.º 3, (antes Galán)

El clero rural

Una de las muchas obras de justicia que el Gobierno actual se dispone a realizar en plazo breve es el aumento de dotación a los párrocos rurales: era ya propósito antiguo del señor conde de Romanones, que, por razones diversas, no pudo tener realización en la época en que ocupaba la presidencia del Consejo, y que ahora realizará, según declaró contestando a una pregunta del Sr. Sanz Escartín en la discusión de la respuesta al Mensaje.

No necesitamos argumentar en favor de ese aumento, que en realidad no ha tenido contradicciones: aun los mismos radicales extremos, partidarios de la separación de la Iglesia y del Estado, lo admiten, puesto que mientras esa separación no sea un hecho, y no parezca fácil ni próxima, es de toda lógica que el Estado pague de un modo decoroso a los que de él dependen, y no puede considerarse como decoroso, en esa relación, ningún sueldo menor del que a los párrocos rurales se trata de señalar.

Nadie menos que el actual ministro de Gracia y Justicia podía sustraerse a esa lógica, y, por ser perfecto conocedor de las condiciones económicas en que el clero rural vive, había de sentir más que nadie, como sintió la de mejorar las condiciones sociales y económicas de los nuestros, la necesidad de beneficiar a los párrocos de aldea. Por eso en la presidencia del Consejo tuvo ya el propósito de hacerlo, y ahora ha podido contestar al señor Sanz Escartín en los siguientes términos, claros y expresivos:

«Es, en efecto, cierto que el ministro de Gracia y Justicia se propone, en el presupuesto de su departamento, que ya esta confeccionado, incluir el aumento de sueldo al clero parroquial, elevándolo, como mínimo hasta mil pesetas al año. Como esto no hace más que recoger un estado de opinión que se evidenció bien en el Parlamento, lo mismo en el Senado que en el Congreso, cuando el año pasado hubimos de discutir acerca de estos puntos; y clara es que yo no he llevado esta iniciativa al presupuesto de mi departamento sin antes recibir la conformidad del señor presidente del Consejo de Ministros. Este es un asunto que está ya resuelto, y tenemos completa seguridad de que ha de ser aprobado por ambas Cámaras cuando se discute en su día».

Guitarra española

I

Mírame por Dios, chiquilla, que esperando a que me mires me estoy pasando la vida.

II

Mi vida te quise dar, pero admítela no quieres, y es que sabes que mi vida entera te pertenece.

III

Ayer me diste a beber en el vaso en que tú bebes, y el agua me supo a rosas, y a jazmines y a claveles.

IV

Me l ha dicho, quien lo sabe; el que de amores se fia, pronto o tarde se arrepiente que el amor es su ruina.

V

En mis cantares se encierran mis dichas y mis pesares, que toda el alma palpita escondida en mis cantares!

VI

Por si lograbas quemarme te gustó jugar con fuego, ¡ya ves como tú te quemas! ¡ya ves como no me quemol

VII

¡Cuántos ojos embusteros, van engañando a los hombres que se confían en ellos!

Marcelo Díaz de Escobar

El Capitán General en Cartagena

En el correo de hoy ha llegado a esta Ciudad el Excmo. Sr. don Antonio Tovar y Marcoleta, Capitán General de esta Región.

En la estación esperaban a tan ilustre militar el Excmo. señor don Carlos Banús y Comas Gobernador Militar de esta plaza, Excmo. señor don Federico Ibáñez, Comandante General de este Apostadero, Excmo. señor don Francisco Borredá General de brigada, excelentísimo señor Comandante General del Arsenal, los coroneles de los regimientos de Artillería, Sevilla, España Ingenieros e Infantería de Marina señores Navascués, García Aldave, Pocerull, Navarro y Carranza respectivamente, el Jefe de Estado Mayor Sr. Hidalgo, el Alcalde señor Carrión, el Jefe de Instrucción Excmo. señor don Juan F. Loaysa, el capitán de la Guardia civil, señor Latorre, el Jefe de policía señor Inglés y numerosas comisiones de todos los cuerpos de la guarnición y un numeroso gentío.

A las once y diez minutos llegó el convoy y acto seguido la compañía del Regimiento de España que era mandada por el capitán señor Bulbrea rindió los honores correspondientes ejecutando la banda de música la Marcha Real.

En los mismos andenes presenció el Capitán General el desfile de la fuerza.

Después, y en el auto del aerodromo de Los Alcázares, tomó asiento el señor Tovar en compañía del Gobernador Militar de la plaza señor Banús, siguiéndole numerosa fila de autos y carruajes, dirigiéndose todos al «Gran Hotel».

En la puerta de este establecimiento esperaba una compañía del Regimiento de Infantería de Sevilla, que había de hacer la guardia permanente, pero por disposición expresa del señor Tovar ésta retiróse desfilando ante él.

Al Capitán General acompañan en su viaje de inspección a esta plaza los Comandantes Generales de Artillería e Ingenieros señores Donant y Rodríguez-Mourelo.

A su paso por las calles que estaban invadidas por un numeroso público fué saludado tan distinguido militar, que será nuestro huésped hasta el sábado.

Enviamos nuestro más respetuoso saludo de bienvenida a tan bizarro militar, deseándole que su estancia en ésta le sea grata.

Esta tarde, acompañado de los generales Donant, Rodríguez Mourelo, Banús y Borredá, ha visitado los cuarteles donde se alojan las fuerzas de los regimientos de España, Sevilla y Artillería, el Excmo. señor Capitán General de esta región.

Las fuerzas antes citadas le han tributado los honores que le corresponden.

Mañana probablemente visitará las baterías de la plaza y por la noche asistirá al baile del Casino.

El viernes por la mañana será obsequiado con un almuerzo en la residencia del Gobernador Militar de esta plaza don Carlos Banús, que será servido por el «Gran Hotel».

La fiesta de los funcionarios civiles

El domingo a la una de la tarde, se celebrará en los salones del Gran Hotel este simpático acto de fraternidad.

La fiesta, que consistirá en un banquete al que asistirán representaciones de todos los Cuerpos, tiene por objeto testimoniar, en tan cordialísimo momento, su más firme y leal adhesión al actual Gobierno, estrechando a la vez en un mismo lazo de unión, las aspiraciones de todos los funcionarios civiles.

Reina entre estos gran entusiasmo, siendo numerosísimas las adhesiones recibidas, lo que hace suponer que el acto resultará grandioso.

Teatro Circo

Compañía Rosario Pino

«Divorciónmonos» es obra antigua, muy hecha, de esas que el público se sabe de memoria. Pasó la oportunidad del momento en que se escribió y para el que fué escrita.

Apesar de ello entretiene bastante aunque su técnica está anticuada, los recursos sean infantiles, en relación con lo que hoy es el teatro moderno. Entre «Divorciónmonos» y cualquier obra de nuestro insigna Benavente hay un abismo.

En la actualidad, dados los gustos del público, para representar comedias del antiguo repertorio, es necesario que sus intérpretes, sobre todo los protagonistas posean las cualidades sublimes que posee Rosario Pino.

Vimos esta comedia e que nos ocupamos, cinco, seis, diez, quince veces. Aquí, fuera de aquí, en funciones de gala, en beneficios, en despedidas, etc.

Cuantas veces la vimos en esta obra la aplaudimos sin reservas. Su labor siempre fué agobada, notable.

En la vida del arte, aun sin saber por qué, hay momentos de sublime inspiración. No indagamos el por qué del hecho. El hecho existe. En uno de esos momentos psicológicos especiales se encontraba anoche sin duda la eximia comedianta Rosario Pino.

Nunca, jamás la vimos tan excelsa en la representación de una comedia como anoche. ¡Qué justeza en el gesto, en el ademán, en la dicción, en la entonación; en cada instante, en cada momento se superó a sí misma! Fué una alarida de genio, de intuición soberana del arte.

Nos subyugó, arrebató al público, que en esta comedia placida como eleo trizado aplaudió frenéticamente, prorrumpió en vítores y aplausos a la insigna actriz, en todos y cada uno de los momentos de la farsa. En mutis, en finales de escena y de actos. Nuestro público, cariñoso, inteligente, pero poco expansivo anoche fué sugestionado con el arte soberano de la actriz y la tributó una de las más grandes y espontáneas ovaciones que hemos presenciado en comedias, en Cartagena. Se aplaudió todo, el gusto, la expresión, la mirada, en obra en la que no hay nada que facilite el aplauso.

La labor de Rosario Pino nos hechizó anoche. No rectificamos un juicio, lo ratificamos: Hace muchos años no pisa la escena española una actriz tan notabilísima, tan genial como Rosario Pino. Nos faltan palabras en nuestro pobre léxico, por ser nuestras para ponderar, alabar, glorificar su labor.

Al coro de alabanzas de todo el público, que rendido a su peregrino talento hácele homenaje justísimo una el aplauso del viejo y antiguo amigo que asistía con éxtasis a la apoteosis de una artista soberana...

G.

El cierre de establecimientos

Anoche una comisión de dependientes del comercio recorrió varios establecimientos que no habían cerrado sus puertas con arreglo a lo convenido con la hora de adelanto.

De aplaudir es la conducta seguida por los jóvenes dependientes, pues estos con la mayor mesura y guardando toda clase de consideraciones rogaron a los dueños de los establecimientos, que después de las ocho tenían abiertas las puertas, que los cerrasen como así lo hicieron después de algunas ligeras discusiones.

De esperar es que esta noche a la hora convenida se cumpla como se debe evitando así que se repitan los hechos de anoche que fácilmente pudiera acarrear algún conflicto en el orden público.

JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

123